

III JORNADAS DE SOCIOLOGÍA
DPTO. DE SOCIOLOGÍA, FAC. DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
LA PLATA, 10-12 DE DICIEMBRE DE 2003

DIAGNÓSTICO INTEGRAL DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE UN BARRIO DE VILLA GARIBALDI (ciudad de LA PLATA)

**Autores: Amalia Eguía y Susana Ortale (coordinadoras),
Licia Pagnamento, Diana Weingast, Corina Aimetta,
María Laura Peiró, María Eugenia Rausky, Juliana
Santa María y Luis Santarsiero**

**Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación de la UNLP / CONICET / CIC**

1.- INTRODUCCIÓN

Esta ponencia recupera la experiencia y presenta los resultados de un censo realizado en abril de 2003 en el barrio ubicado entre las calles 7 a 10 y 630 a 631 de la ciudad de La Plata.

La realización del censo respondió, por un lado, a la solicitud de Marcelo Iafolla, presidente del "Hogar de la Madre Tres Veces Admirable", a cargo del comedor "Todo por los Niños" en el barrio, quien planteó la necesidad de contar con un diagnóstico completo de las condiciones de vida de las familias residentes en el mismo. Por otro, forma parte de las actividades del taller sobre "Pobreza: discusiones teórico-metodológicas" de la Licenciatura en Sociología y del proyecto de investigación "Evaluación de programas sociales en curso en barrios pobres del Gran La Plata" del Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP¹.

Nuestro punto de partida, como desarrollamos en otros trabajos, es considerar la articulación de diferentes aspectos que hacen a la reproducción familiar y de esa manera, obtener una caracterización integral de las condiciones de vida de las familias, brindando los elementos necesarios, en este caso particular, para comprender la heterogeneidad y los procesos asociados a la vida en la pobreza.

2.- METODOLOGÍA

Con posterioridad a la capacitación teórica de los alumnos del Taller sobre "Pobreza: discusiones teórico-metodológicas" durante el año 2002-2003 y habiendo elaborado y reformulado la encuesta en función de observaciones y sugerencias realizadas por los mismos, en el mes de abril de 2003 se llevó a cabo el censo en el barrio.

¹El equipo estuvo conformado por:

- coordinación general: Amalia Eguía y Susana Ortale
- coordinadores de manzana y encuestadores: Licia Pagnamento, Diana Weingast, Corina Aimetta, María Laura Peiró, María Eugenia Rausky, Juliana Santa María y Luis Santarsiero (integrantes del equipo de investigación)
- encuestadores: María Andrea Altamirano, Lucas Alzugaray, Ana Victoria Bertoncello, Ana Liza Bugnone, Victoria Calvo, María Cecilia Erbetta, Elena Fernández Petito, Paula Fulía, Emiliano Gambarotta, Patricia Giordana, Mora González Canosa, Valeria Guido, María Milagros Ibarbia, Melina Mercer, Victoria Molinari, Silvina Pocaí, Florencia Rísoli, María Azucena Sampayo, Luciana Sotelo, Sandra Ursino, Marcela Vaquero, María Alejandra Waisman (alumnos del taller).

La encuesta está conformada por diferentes formularios, alguno de los cuales releva información general referida al hogar y otros relevan información específica de los siguientes grupos de edad: de 0 a 4 años, de 5 a 13 años, de 14 años y más.

Se registró información de 94 hogares sobre:

- características de la vivienda: cantidad de habitaciones, provisión de agua, servicio sanitario, sistema de eliminación de la basura, materiales predominantes en la construcción de la vivienda, posesión de artefactos domésticos;
- composición familiar: número de integrantes y relación de parentesco, sexo, edad, lugar de nacimiento, tiempo de residencia en el barrio y residencia anterior;
- educación: asistencia a establecimientos educativos, nivel educativo alcanzado, razones de interrupción de los estudios, cursos extracurriculares;
- situación ocupacional: características de la inserción en el mercado de trabajo de los distintos componentes de 14 años y más de los hogares teniendo en cuenta la categoría ocupacional, que nos permite conocer la relación de dependencia en que se encuentra el trabajador dentro del proceso productivo; rama de actividad, que da cuenta del sector productivo en el que están insertos los trabajadores, de acuerdo a los bienes o servicios que producen y a la naturaleza del proceso que realizan; la percepción de beneficios sociales, tales como obra social, aportes jubilatorios, seguro de trabajo, etc.; la estabilidad y la antigüedad en la ocupación. Asimismo se incluye la indagación del trabajo infantil.
- recursos del hogar: recursos que disponen o generan los hogares para su reproducción, poniendo en juego redes informales de ayuda entre parientes y vecinos, el uso de los recursos provistos por el Estado a través de programas de distinto tipo (alimentarios, de trabajo, etc.), así como el acceso a bienes y/o servicios brindados por instituciones barriales no gubernamentales tales como iglesias, partidos políticos y centros de fomento. Dichos recursos juegan un papel importante en la reproducción familiar de sectores pobres, ya que atenúan los efectos de las políticas económicas y de empleo;.

- organización doméstica y alimentación: la organización doméstica alude al conjunto de relaciones entre géneros y generaciones que son creadas y recreadas alrededor de los procesos de reproducción cotidiana y generacional de los individuos (Oliveira, 1996)².

El papel que desempeñan los miembros dentro de la unidad doméstica responde a patrones sociales que diferencian las tareas que corresponden a cada uno de ellos, teniendo en cuenta su sexo, edad, parentesco, etc.

Mediante el trabajo doméstico se satisfacen diferentes necesidades cotidianas de reposición de la fuerza de trabajo (preparación y consumo de alimentos, aseo de la vivienda y de la vestimenta personal, así como la crianza y socialización de los hijos).

La alimentación constituye un consumo relativamente inelástico y representa -dentro del presupuesto familiar de los sectores pobres- el gasto relativo más importante. En ese sentido, en tanto aspecto de la organización doméstica, se recabó información referida a: la estimación del gasto diario destinado a la alimentación familiar; las características de la dieta habitual: número y tipo de comidas diarias, e importancia relativa otorgada a las comidas principales y su evaluación cuali-cuantitativa por parte de las informantes.

- procesos de salud-enfermedad: las situaciones de enfermedad, cualquiera sea su origen y características, conjuntamente con las formas y condiciones en que se atienden los padecimientos y se generan diversos cuidados, se presentan como un problema que afecta la cotidianeidad de los sujetos y de las unidades domésticas. Es importante conocer cuáles son los padecimientos, sufrimientos y enfermedades así como también los diferentes cuidados y acciones desplegadas para evitarlos o resolverlos, a fin de obtener un panorama más completo de las condiciones de vulnerabilidad.
- participación comunitaria y política.

² de Oliveira, Orlandina (1996) "Familia y relaciones de género en México". Ponencia presentada en el VIII Simposio Internacional de Humanismo, Mujer, Familia y Sociedad, México.

El trabajo de campo contó con el apoyo de la gente que participa en el comedor del barrio, quienes colaboraron durante el pre-censo en la identificación y estimación del tamaño y composición de los hogares del barrio, permitiendo así elaborar un mapa de las 7 manzanas que lo integran y la ubicación de los hogares. Su colaboración se extendió durante el censo, desarrollado en una jornada completa de relevamiento, habiendo asimismo participado en la realización de encuestas a cuatro hogares, ausentes durante la jornada censal.

El trabajo de campo, el proceso de codificación y la carga de datos en el SPSS estuvo a cargo de los alumnos del taller coordinados por los integrantes del equipo de investigación, quienes tuvieron a su cargo el proceso general de control de la base de datos y análisis de la información. Con base en ella, los alumnos del taller plantearon diferentes proyectos de investigación cualitativa relacionados con los temas abordados en el taller.

En el análisis, hemos incorporado una comparación entre los resultados obtenidos en el barrio y los datos referidos al aglomerado Gran La Plata tomado como conjunto. Estos últimos datos han sido tomados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada por el INDEC en mayo de 2003.

3.- CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO

3.1. Su historia

El barrio, como unidad social y espacial tiene apenas 7 años de antigüedad. Sin embargo, su historia data de 1990. Tal como refiere Marcelo Iafolla, en ese año "se instalaron en calle 90 entre 115 y 120, al borde del camino en terrenos que parecían fiscales unas 40 familias, muchas del interior, que armaron sus casillas, sus vidas y las de sus hijos." En 1995 una orden judicial determinó el desalojo, por tratarse de terrenos privados, "y los ocupantes empezaron a desesperarse porque parecía que el tema era desalojar y nadie pensaba qué haría este grupo de familias. Es acá que deciden llegar al Hogar del Padre Cajade, y empiezan a transitar caminos municipales y provinciales." Aunque las respuestas no fueron al principio muy alentadoras, luego de una movilización a la Casa de Tierras en el momento de la inauguración por parte del

gobernador Duhalde, el municipio compró un terreno para estas familias en 7 y 630. Se abrieron calles, se delimitaron terrenos y se hicieron obras para la provisión de servicios básicos.

Marcelo Iafolla relata así ese momento: "En abril de 1996 comenzó el traslado de las casillas de la 90 a los terrenos que sorteamos su ubicación, a los terrenos de 7 y 630, eran 40 familias.

Pasamos algunos momentos muy tristes y muchos de felicidad, empezamos a trenzar lazos de amistad y compromiso y la conciencia colectiva fue tomando forma. Y en octubre del 96 nos llenamos de alegría con la autoconstrucción de las 40 casas."

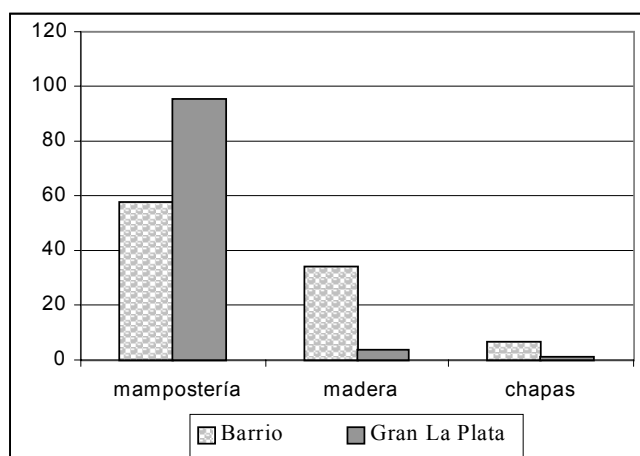
En 1999 se asfaltaron las calles y se colocaron luces. En el 2002 la Fundación del Padre Cajade organizó en el barrio el comedor "Todo por los niños".

3.2. Características de las viviendas

La mayor parte de los vecinos son propietarios de sus viviendas.

Las paredes de las viviendas son, en más de la mitad de los casos, de mampostería (ladrillos, bloques, paneles) presentándose un 34% de madera, situación que contrasta con los datos correspondientes al aglomerado tomado en su conjunto, en el que la gran mayoría de las viviendas tienen paredes de mampostería y sólo una mínima proporción están construidas de madera.

Gráfico N° 1
Hogares según materiales predominantes en las paredes de la vivienda.
Aglomerado Gran La Plata y barrio censado

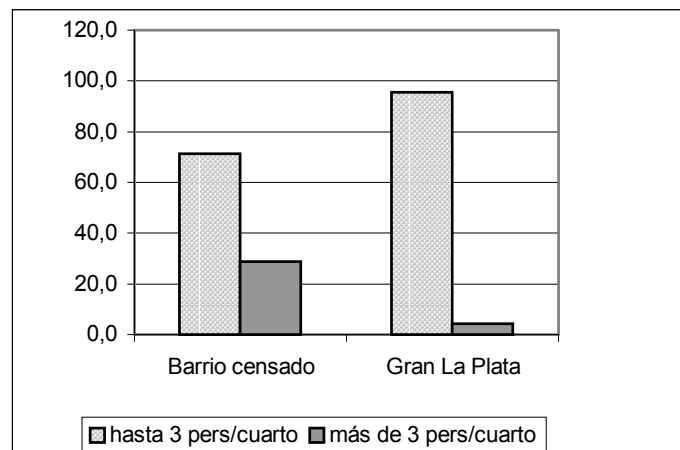


Fuente: Censo realizado en el barrio de 7 y 630 en abril de 2003 y Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, base usuarios de mayo de 2003.

Los techos de las viviendas del barrio son principalmente de chapas de metal o fibrocemento y en los pisos predomina el cemento o ladrillo fijo (81 %).

Casi la mitad de las viviendas cuenta con una sola habitación (excluyendo baño y cocina), un 36% tienen dos habitaciones y el resto más de dos, situación en la que se encuentra sólo el 15% de las viviendas del aglomerado de acuerdo con los resultados de la EPH. Dada la relación personas por cuarto, en el 29% se presentan condiciones de hacinamiento³, situación que presentan sólo el 4% de los hogares del aglomerado según datos de la EPH.

Gráfico N° 2
Hogares según número de personas por cuarto



Fuente: Idem Gráfico N° 1

El 86% de las viviendas tiene instalación de baño de uso exclusivo y en el 20% de los casos se ubica en el exterior de las mismas.

En la mayoría, las instalaciones de baño tienen arrastre de agua; pero cerca de la mitad no tiene botón o cadena, sino que deben echar agua en forma manual para la descarga. Esta situación se registra sólo en el 3% de las viviendas del aglomerado según los datos de la EPH.

Asimismo el 7% de los baños del barrio consisten en letrinas, situación registrada sólo en el 0.5% de los casos en el conjunto del aglomerado.

Otra situación de desventaja en relación a las instalaciones sanitarias del barrio con respecto al aglomerado considerado en su conjunto, se relaciona con el desagüe: sólo la mitad de las viviendas que cuentan con instalación de baño con arrastre de agua tienen desagüe a cámara

³ Se define como hacinamiento a aquellas situaciones en las que más de tres personas duermen en una misma habitación.

séptica y pozo ciego. Para el aglomerado el 89 % de las viviendas cuenta con desagüe a red pública o cloaca.

En cuanto a los servicios de abastecimiento de agua, todas las viviendas utilizan la provisión de agua por red pero el 40% de los casos tiene el agua fuera de la vivienda.

La mayor parte de las mismas usa el servicio de recolección pública de basura (73% de los casos), mientras que el 19% la quema y el 7% la arroja a cielo abierto.

3.3. Características sociodemográficas

La población del barrio está compuesta por un total de 402 personas, de las cuales 209 son mujeres (52 %) y 193 son varones (48 %).

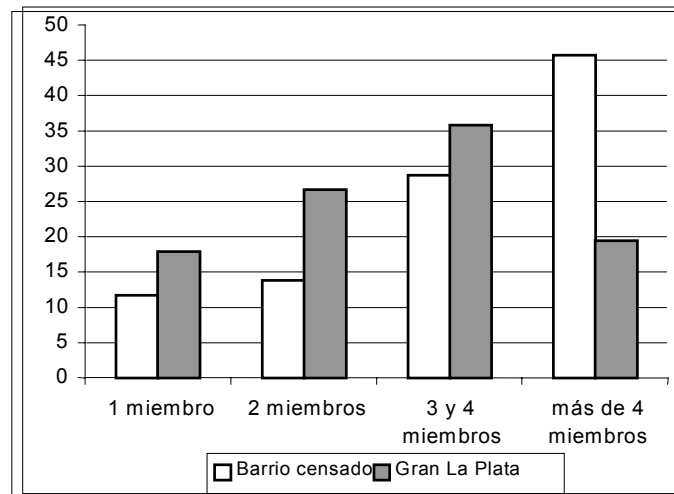
Considerando las edades, se ve que los niños menores de 5 años representan casi el 18% de la población total, el grupo de 5 a 13 años el 32,6%, los jóvenes de 14 a 24 años el 15,4% y el 34% restante tiene 25 años o más.

La mitad de la población del barrio está compuesta por niños de 13 años o menos.

Si se analiza el tipo de hogar, se observa que el 56% está compuesto por hogares nucleares completos (padre, madre e hijos) y un 15% por hogares incompletos con jefa mujer sola y sus hijos, presentándose sólo un caso de jefe varón solo e hijos. Las parejas sin hijos representan el 5% de los hogares. Hay un 5% de hogares ampliados conformados por la pareja, sus hijos y otros familiares y/o allegados y un 4% compuesto por mujeres solas con sus hijos y otros parientes y/o allegados. Un 12% de los hogares son unipersonales, compuestos en su gran mayoría por hombres.

Al agrupar los hogares según su tamaño, puede verse que en el barrio censado se concentra una mayor proporción de familias numerosas en relación al conjunto del aglomerado: el 46% cuenta con más de 4 miembros, situación registrada sólo para el 20% de los casos del aglomerado (EPH). El promedio de personas por hogar es de 4.3.

Gráfico N° 3
Hogares según número de miembros. Barrio censado y aglomerado Gran La Plata



Fuente: Idem Gráfico N° 1

Asimismo, en el barrio censado predominan los hogares con 3 y más menores de 14 años en su interior (40 %), otra situación que contrasta con el aglomerado Gran La Plata tomado en conjunto (8%).

En lo que respecta a la posición en el hogar, se observa que en el 70% de los hogares se reconoce como jefe a un varón, mientras que en el 30% restante se identifica como jefe a una mujer. En la mayoría de las situaciones en las que la mujer se define como jefe de familia, se trata de hogares sin la presencia de un cónyuge.

El 82% del conjunto de los jefes de hogar tiene 25 años y más.

Con relación al lugar de nacimiento de los componentes de los hogares, es notoria la presencia de jefes oriundos del interior del país (50%). Se destaca también que alrededor del 28% nació en la ciudad de La Plata y un 10,6% en países limítrofes. En el caso de los cónyuges se observan porcentajes iguales entre aquellos nacidos en la ciudad de La Plata y quienes nacieron en el interior del país (41% respectivamente).

La mayoría de los hijos (67%) nació en la ciudad de La Plata, mientras que un 18,7% en el interior del país y un 10,4% en el resto de la provincia de Buenos Aires.

En cuanto al tiempo de residencia en el barrio, se destaca que casi la mitad de la población lleva viviendo allí de uno a tres años habiendo tenido como residencia anterior otros barrios de la

ciudad de La Plata (68%), siguiéndole en importancia el interior del país (13%) y el resto de la provincia de Buenos Aires (9,5%).

3.4. Educación

Situación de los niños de 5 a 13 años

Todos los niños de este grupo de edad asiste a la escuela (N=131). En general, la edad en la que están cursando sus estudios se corresponde con el ciclo del EGB al que deben concurrir, principalmente en los dos primeros ciclos aunque se observa que entre los 9 y 13 años comienzan a registrarse desfasajes. La repitencia escolar se registra en un 15,5% del grupo en su conjunto, incidiendo especialmente a partir de los 10 años.

Si bien un 62% de los niños recibe habitualmente ayuda de alguna persona (especialmente la madre) para realizar las tareas escolares o para estudiar, hay un 6% de niños que, según las informantes, necesitarían ayuda pero no la reciben por la falta de preparación de los miembros del hogar para poder brindarla.

Situación de la población de 14 años y más

En relación a la situación educacional de hijos y otros componentes de 14 a 24 años (excluyendo a jefes y cónyuges) se observa que el 72% asiste actualmente a una institución educativa. Casi la totalidad de los mayores de 24 años si bien no asisten, lo han hecho anteriormente. El 37 % del conjunto (asistencia actual o anterior) ha repetido uno o varios años.

En relación a jefes y cónyuges, el 5% de los jefes y el 8% de los cónyuges nunca asistieron a un establecimiento educativo.

La tercera parte de jefes y de cónyuges no terminaron el ciclo primario y menos de la mitad (43% de jefes y 44% de cónyuges) lo completaron. El 24% de los jefes y el 20% de los cónyuges han cursado estudios secundarios sin concluirlos. Sólo dos jefes y dos cónyuges completaron el ciclo secundario.

La repitencia se presenta en un 38% de los cónyuges y en un 28% de los jefes.

A los 14 años la mitad de los jefes y un porcentaje mayor de cónyuges abandonaron los estudios.

Las razones por las que interrumpieron los estudios se relacionan, en los jefes, con la necesidad de trabajar (45,5%), la falta de interés (15%) y la imposibilidad de pagar los estudios (11%). En el caso de los cónyuges los motivos aducidos fueron: la necesidad de atender a su familia (23% de los casos), la necesidad de trabajar (19%) y la falta de interés (17.5%).

3.5. Situación ocupacional

Condición de actividad de la población de 14 años y más.

Considerando al conjunto de la población de 14 años y más, puede verse que el 67% está ocupado, el 9.5% desocupado y un 23% inactivo.

En los hogares del barrio, trabaja el 83 % de los jefes de hogar y el 61,9 % de las cónyuges. En lo que hace a los hijos/as de 14 años y más el 38,7 % tiene una ocupación.

Si se comparan los datos con los del aglomerado tomado en su conjunto, puede afirmarse que es alta la concentración de población económicamente activa en el barrio e incluso de población ocupada.

La mayoría de los jefes desocupados busca trabajo para cubrir el presupuesto básico del hogar; en el caso de las cónyuges desocupadas una mitad lo hace para cubrirlo y la otra para complementarlo; en el caso de los hijos, la totalidad de los mismos busca trabajo para cubrir gastos de índole personal.

Con respecto al tiempo de búsqueda de trabajo se observan prolongados períodos de desocupación: tanto jefes como cónyuges manifestaron estar buscando trabajo desde hace más de un año.

En cuanto a la población inactiva (el 23,1 % de las personas mayores de 14 años), los jefes que no trabajan ni buscan trabajo aducen problemas de salud o edad; por su parte, la inactividad de la mayoría de las cónyuges se debe a la necesidad de ocuparse de las tareas domésticas. La inactividad de los hijos obedece a la necesidad de ocuparse de sus estudios.

Perfiles ocupacionales.

Aproximadamente el 50% de los hogares del barrio posee sólo un miembro ocupado, un 42,4% posee dos miembros ocupados y un 7,1% tres o más.

La casi totalidad de los trabajadores cuenta con una sola ocupación.

Los datos recolectados sobre la cantidad de horas de trabajo denotan una marcada incidencia de subocupación en el barrio: dentro de los jefes de hogar sólo un 32,1% son ocupados plenos y entre las cónyuges y los hijos/as la subocupación afecta a más de las tres cuartas partes.

La mayoría de los trabajadores son obreros y en segundo lugar trabajadores por cuenta propia. Esta distribución se mantiene en el caso de jefes y cónyuges, pero se invierte en el caso de hijos/as entre los que predominan las actividades por cuenta propia.

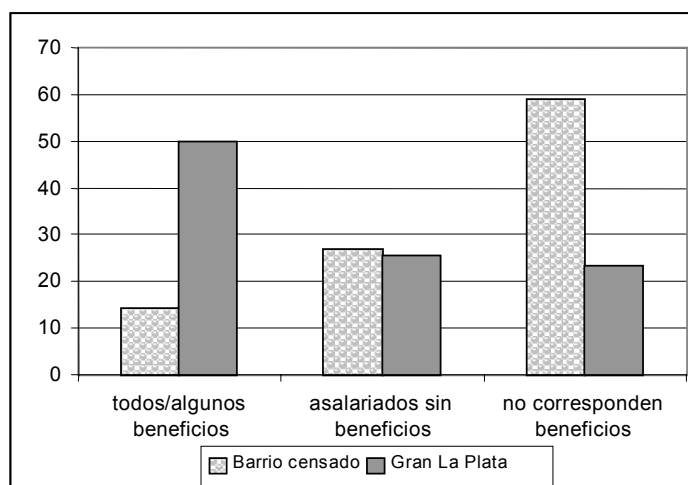
Si se comparan estos datos con los de la EPH, puede verse que es mayor el porcentaje de trabajadores por cuenta propia en el barrio que en el aglomerado Gran La Plata tomado en conjunto.

Con respecto a la rama de la actividad principal tanto en jefes como en cónyuges predominan (la mitad de los casos en ambas categorías) tareas en el sector servicios; la rama de la construcción aparece en segundo lugar con un 21,8 % en los jefes y en las cónyuges el comercio.

Del total de los ocupados un 33,6% realizan determinadas actividades como beneficiarios de algún programa estatal de empleo (Jefes y Jefas de Hogar o Barrios).

La situación en la que se encuentra el grupo mayoritario de trabajadores del barrio, el de los asalariados (comprendido por obreros, empleados y personal doméstico), podría caracterizarse como de alta precariedad ya que los datos de la encuesta denotan bajos índices de protección social. El 82 % de los jefes, el 75% de las cónyuges y la totalidad de los hijos no cuenta con aportes jubilatorios en su ocupación principal; datos similares se registran para caso de las obras sociales, salario familiar y aguinaldo. Comparando estos datos con los de la EPH puede destacarse la alta concentración de esta situación de precariedad laboral entre los trabajadores del barrio.

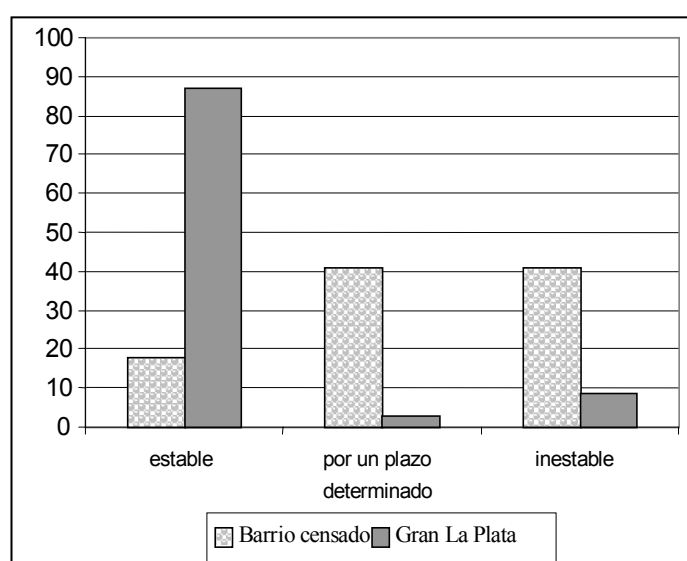
Gráfico N° 4
Población ocupada de 14 años y más según percepción de beneficios sociales.
Barrio censado y aglomerado Gran La Plata



Fuente: Idem Gráfico N° 1

Otro de los rasgos de la precariedad, la inestabilidad laboral, también se hace presente entre los trabajadores del barrio, aunque con menor incidencia que los arriba mencionados: aproximadamente el 40% de los jefes y de las cónyuges declaran poseer un trabajo inestable, situación que se agudiza en el caso de los hijos. Esta concentración de situaciones de inestabilidad laboral contrasta con la del aglomerado, particularmente en los jefes.

Gráfico N° 5
Jefes de familia ocupados según estabilidad laboral.
Barrio censado y aglomerado Gran La Plata (en porcentajes)



Fuente: Idem Gráfico N° 1

En cuanto a la antigüedad en la ocupación principal de los asalariados, más de la mitad de los jefes y cónyuges no alcanzan los tres años, situación que se repite tanto en el total de los hijos como en el conjunto de los integrantes de las unidades domésticas.

En promedio, la mitad de jefes, hijos y cónyuges, buscan otro trabajo, especialmente por los bajos ingresos que obtienen con su actual ocupación. Sólo el 7 % de los ocupados tienen un trabajo secundario.

Trabajo Infantil.

Entre la población comprendida entre los 5 y los 13 años (n=131), durante los últimos 12 meses, el 6,9 % expresó haber ayudado a sus padres, familiares o vecinos en su trabajo, el 6,1 % manifestó haber realizado alguna actividad por su cuenta para ganar dinero; el 85,5 % no hizo ninguna de estas tres cosas.

Particularmente en la semana anterior al censo el 90% del total de niños entre 5 y 13 años no trabajó durante la semana anterior al censo, lo cual pone de manifiesto la poca incidencia que tiene el trabajo infantil en el barrio.

Ingresos de los hogares

Considerando la relación entre consumidores y productores de ingresos, puede verse que en el 70% de los hogares hasta 3 consumidores dependen de un productor de ingresos. En el 14% de los casos, más de 3 y hasta 5 consumidores dependen de un solo productor; en el 9.5% de los hogares la relación es de más de 5 consumidores por productor y en el 6% restante no tienen ningún productor de ingresos.

Más de la mitad de los hogares dispone de 100 pesos o menos como ingreso per cápita mensual. Tomando como referencia los valores de la canasta básica de alimentos elaborada por el INDEC para el Gran Buenos Aires para abril de 2003, puede afirmarse que el 52% de los hogares del

barrio censado no alcanzan con sus ingresos a cubrir el costo de la misma; es decir, se encuentran en situación de indigencia⁴.

Asimismo, considerando los valores de la canasta básica de bienes y servicios (incluyendo los alimentos)⁵ para el mismo aglomerado, se observa que el 88% de los hogares del barrio no llegan con sus ingresos a cubrir su valor, es decir, se ubican por debajo de la línea de pobreza.

3. 6. Recursos del hogar

Redes sociales de ayuda

A través de las redes se intercambian informalmente y en las interacciones cotidianas, diversos bienes y servicios. De acuerdo con situaciones particulares del hogar o de algunos de sus miembros, éstos dan y/o reciben ayuda de distinto tipo y en ese intercambio, no necesariamente ni siempre equivalente, sellan compromisos implícitos de solidaridad y dependencia mutua.

Más de las tres cuartas partes (79%) refiere ayudar a parientes, vecinos y/o amigos. Dentro del conjunto de hogares en los que la ayuda a otros es frecuente, casi la mitad lo hace escuchando problemas y/o dando consejos. Respecto de la ayuda en recursos materiales poco menos de la mitad proporciona a otros ropa, un 40 % alimentos y un 20 % dinero.

Una tercera parte afirma que acompaña a otros a la consulta médica, similar porcentaje colabora en la construcción/ampliación de la vivienda y el cuidado de ancianos, niños o enfermos aparece en un porcentaje sensiblemente inferior.

La mayoría de las ayudas arriba mencionadas tienen como destinatarios a familiares (76 %), los vecinos son ayudados en segundo término (52 %) y finalmente los amigos en el 40 % de los casos.

Más de la mitad de los hogares (56.5%) reconoce que son ayudados por parientes, vecinos o amigos mediante diversos recursos o servicios.

⁴ El valor de la canasta básica de alimentos determinado por el Indec para el Gran Buenos Aires (abril de 2003) para un adulto varón de actividad moderada es de \$106,55 mensuales.

⁵ El valor de la canasta básica de bienes y servicios determinado por el Indec para el Gran Buenos Aires (abril de 2003) para un adulto varón de actividad moderada es de \$232,28 mensuales.

Respecto al tipo de ayuda recibida por los hogares, resulta que poco más de un tercio recibió consejos de otros como ayuda. Tanto la ayuda en alimentos como en vestimenta para los integrantes del hogar se registra en la tercera parte. La ayuda para construir o ampliar la vivienda se da en un 20%, al igual que en la ayuda en el cuidado de ancianos, niños o enfermos; similar porcentaje se registra para el acompañamiento a la consulta médica. El préstamo de dinero se registra en un 15 % y una proporción poco menor recibió ayuda para conseguir trabajo.

La mayoría de la ayuda recibida proviene de parientes, los amigos ayudan en casi la mitad de los casos, los vecinos en algo menos de la mitad y los patrones en el 21 % .

Ayuda de instituciones no gubernamentales

El 8 % de los hogares recibe ayuda de alguna Iglesia. El contenido de la ayuda recibida consiste en todos los casos en la entrega de alimentos y en segundo lugar de ropa.

El 57 % de los hogares recibe ayuda de otra institución no gubernamental. De ellas, se destaca en casi la totalidad de estos hogares, el comedor “Todo por los niños” - dependiente de la ONG "Hogar de la Madre Tres Veces Admirable" impulsada por el Padre Cajade- mediante la entrega de comida y en, menor medida, de ropa. La ayuda de partidos políticos o de otros centros vecinales o de fomento es mínima y consiste en la entrega de alimentos y ropa.

La ayuda diaria del Comedor “Todo por los Niños” consiste en la entrega de comida destinada a todo el hogar para ser consumida a la hora de la cena. La evaluación de dicha ayuda es positiva en más de la mitad de los casos, regular en una cuarta parte y mala en la minoría.

La calidad de la comida es la razón de la mitad de las evaluaciones positivas y la cantidad es la razón de casi una cuarta parte de ese tipo de evaluación. Las evaluaciones regulares y malas aluden fundamentalmente a la calidad de la comida.

Programas sociales estatales

Los programas sociales considerados y vigentes en el barrio, arrojan la siguiente presencia en el conjunto de hogares estudiados:

Cuadro N° 1
Hogares según participación en programas sociales

Programas sociales	N	%
Plan Vida	48	51 %
Servicio Alimentario Escolar (SAE)	46	49 %
Programa Materno Infantil	13	14 %
Plan Jefas y Jefes de Hogar	54	57 %
Otros Planes de Empleo	3	3 %
Valor de n	94	100

Fuente: Censo realizado en el barrio de 7 y 630 en abril de 2003

Como puede observarse, el Plan Jefas y Jefes de hogar⁶ es el que tiene una mayor presencia, seguido por el Plan Vida⁷ y por el Servicio Alimentario Escolar⁸.

Plan Vida

La mitad de los hogares (51 %) es beneficiaria del Plan Vida. La casi totalidad de las que no reciben dicho Plan, no cumple con los requisitos de selección de beneficiarios.

El promedio de beneficiarios por familia es de 1.7.

La evaluación del Plan Vida es buena en casi las tres cuartas partes de los casos, regular en una cuarta parte y mala en el resto. Las evaluaciones positivas se basan fundamentalmente en la regularidad de la entrega y en la cantidad de comida, las evaluaciones regulares en la cantidad de alimentos entregados y los dos casos de evaluaciones negativas se vinculan con la cantidad y la regularidad en la entrega.

Servicio Alimentario Escolar

Casi la mitad de los hogares (49%) son beneficiarios del Servicio Alimentario Escolar, la mayoría de los que no son beneficiarios no cumplen los requisitos (61 %).

El promedio de beneficiarios es de 2.3.

⁶ Programas nacional de trabajo temporario destinado a jefes y jefas de hogar desocupados. Su objetivo es asegurar un ingreso mensual de \$ 150 en carácter de subsidio mediante la ejecución de proyectos para beneficio de sus barrios (Informe del Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano, s/f).

⁷ El Plan Vida es un programa alimentario provincial destinado a niños de 0-5 años, embarazadas y mujeres que amamantan de barrios pobres consistente en la entrega diaria de leche y semanal de huevos, fideos y cereales (CPFDH, s/f).

La casi totalidad de los que asisten al SAE recibe almuerzo (98 %), algo más de la mitad recibe merienda reforzada (59 %) y el 43 % recibe desayuno.

La mayoría de los niños de 5 a 13 años (69%) recibe el almuerzo en la escuela.

La evaluación del SAE es mayoritariamente buena y se basa en la calidad de la comida.

Programa Materno Infantil

Son minoritarios los hogares que reciben la leche del Programa Materno-Infantil⁹ (14 %) en correspondencia con la lejanía y las dificultades de acceso a los centros de salud.

El promedio de beneficiarios por hogar es de 1.5.

La evaluación del PMI es positiva en casi todos los casos y se fundamenta en la calidad de la leche.

La mayoría de las que no son beneficiarias (N=80), no cumplen con los requisitos de focalización del programa (61 %), un 6 % no lo necesitan, un 6 % no conocen el programa y a un 2 % no los aceptaron pese a cumplir con los requisitos.

Programas de Empleo

El 57 % (N=54) de los hogares es beneficiario del Plan Jefas y Jefes de hogar y un 3 % recibe subsidio de otro programa de empleo. Respecto al primero, en casi todos los hogares -excepto uno-, el subsidio es otorgado para un integrante.

Las razones por las cuales los hogares no son beneficiarios de Programas de Empleo se deben a que no cumplen con los requisitos (42 %), en una cuarta parte aunque cumplen con los requisitos no los aceptaron y otros no lo necesitan (13 %).

La evaluación de los Planes de trabajo es buena en las tres cuartas partes de los casos, regular en el 20 % y mala en el 3 %.

⁸ El SAE o comedor escolar es un programa alimentario nacional que atiende las necesidades nutricionales de la población escolar de 3 a 13 años en situación de vulnerabilidad social consistente en la dación de copa de leche, merienda reforzada o almuerzo durante todo el ciclo lectivo (y en algunos durante todo el año) (CPFDH, s/f).

⁹ El Programa Materno-Infantil es un plan nacional de larga data que consiste entre otras acciones sanitarias, en la entrega de 2 kg. de leche en polvo durante los controles de salud de niños de 0-2 años en las Unidades Sanitarias.

Las evaluaciones positivas, señalan como razón principal a la regularidad en la percepción de dinero y las evaluaciones regulares aglutinan en casi todos los casos razones que obedecen al escaso monto del subsidio.

Asistencia a guardería o jardín de infantes y recepción de comida (niños entre 0 y 4 años)

Sobre un total de 72 niños de 0 a 4 años que viven en el barrio, un poco más de un tercio -el 36 %- asiste a guardería o jardín -mayoritariamente estatal-, permaneciendo las tres cuartas partes en la en la institución de 3 a 5 horas.

Allí reciben en forma regular y gratuita merienda (90%); desayuno (13 %) o almuerzo (10 %).

Huerta y animales para consumo familiar

Sólo el 15 % de los hogares tiene huerta y 7 % tiene animales para el autoconsumo, principalmente gallinas (57 %) y pollos (29 %).

La mayor proporción de respuestas relacionadas con no tener huerta o animales es la falta de espacio.

3.7. Organización doméstica, alimentación familiar y atención de los niños

Tomando a la población en su conjunto, podemos afirmar que es alta la participación de todos los miembros en el trabajo doméstico. La casi totalidad (94%) de los miembros de 14 años y más de las hogares participan en las mismas, no habiendo diferencias marcadas por sexo. Sin embargo, dentro de la minoría de los que no participan en tales actividades, todos son hombres.

Además, las horas dedicadas a las tareas domésticas reflejan que el 60 % de las mujeres dedican todo el día o toda la mañana a tales actividades mientras que los varones dedican ese tiempo sólo en un 10 %; la mayoría de ellos participan un rato todos los días.

La persona que, dentro del hogar, se considera responsable de las tareas domésticas es la mujer, ya sea cónyuge o jefa de familia.

Alimentación familiar

El gasto diario en comida en el 36 % de las hogares de \$5 o menos, 42 % gasta entre \$6 y \$10, el 16 % más de \$10 y hasta \$20.

El promedio de gasto diario de los hogares en comida es de \$ 8.3 lo que arroja una estimación de \$249 mensuales destinados a la compra de alimentos.

La mayoría de los hogares se cocina una vez por día (49 %) y un porcentaje sensiblemente menor cocina dos veces al día (46 %). En un solo caso no se cocina nunca.

Algo menos de la mitad de las encuestadas (43 %) plantea que ambas comidas -almuerzo y cena- tienen la misma importancia. El almuerzo es señalado como la comida más importante por una cuarta parte y la cena por una proporción levemente mayor.

El tipo de comida que preparan más frecuentemente es el guiso con carne (56 %) y el guiso sin carne (19 %), la carne de vaca con ensalada/puré o arroz aparece en el 5 % y las comidas restantes registran porcentajes iguales o inferiores al 3 %: arroz, polenta, sopas.

Cabe destacar que las tres cuarta partes de los hogares dispone de cocina con horno y hornallas y el 21 % tiene cocina sólo con hornallas. El combustible utilizado para cocinar consiste en gas envasado en el 90 % de los casos, un 5 % utiliza leña como combustible y sólo un 4 % utiliza gas natural. Heladera disponen casi las tres cuartas partes.

El 65 % de las encuestadas considera que su familia tiene una buena alimentación, un 28 % afirma que es regular y un 7 % mala.

Las razones de la evaluación de la alimentación familiar refieren principalmente a la calidad de la comida (56 %) y a la cantidad (30 %).

Atención de los niños de 0-4 años

En la mayoría de los casos (83 %) durante la semana los niños están a cargo del cuidado de la madre. Padres, hermanos u otros integrantes asumen esa responsabilidad en una escasa proporción.

Casi la mitad de los hogares cuenta siempre o casi siempre con personas que reemplazan a la madre en el cuidado del niño. La persona con quien se quedan los niños en reemplazo de los padres es algún pariente mayor de 15 años que no vive en el hogar o parientes mayores de 15 años que viven en el hogar. Los hermanos y vecinos intervienen en pocas situaciones.

3.8. Salud-enfermedad-atención¹⁰

Problemas de salud durante el año en curso.

El 40 % de las personas censadas manifestó haber tenido algún problema de salud en el transcurso de los primeros cinco meses del año, no habiendo diferencias por sexo.

La mayor incidencia de problemas de salud se encuentra en el grupo de 0-4 años de edad (47%) siendo el grupo de 5 a 13 años el que presenta los menores porcentajes (35%).

Entre los problemas de salud que padecieron tanto los varones como las mujeres se destacan las enfermedades del aparato respiratorio. Al desagregar esta categoría, registramos que los padecimientos reconocidos y designados por los informantes como gripe, broncoespasmo, asma, angina y resfrío presentan los valores más altos, aglutinando más de la tercera parte de los padecimientos.

Respecto a la consulta de los que manifestaron haber tenido algún tipo de padecimiento, el 89% consultó algún servicio de salud mayoritariamente del sector público, siendo el grupo de 0-4 años el que presenta mayor proporción de consultas (100 %) y el de 14 a 24 años el que presenta la menor proporción de consultas por problemas de salud.

¹⁰ Para el análisis de los diversos padecimientos mencionados por las informantes, se construyeron las siguientes categorías: problemas asociados al *aparato respiratorio* (resfríos, anginas, gripes, tos/catarro, bronquitis, neumonía, bronco espasmos, asma, alergia, fiebre, sinusitis, faringitis, convulsiones); *problemas musculares y óseos* (dolores musculares, de cintura, artritis/artrosis, fracturas/quebraduras/traumatismos, problemas de columna); *problemas circulatorio-cardíacos* (presión alta, enfermedades coronarias, insuficiencia cardíaca, hemiplegia/paraplegia); *problemas gastrointestinales* (dolores estomacales, problemas relacionados con el hígado, gastritis, diarrea, intoxicación alimentaria, úlcera); *problemas del aparato genitourinario* (quistes de ovario, infección urinaria y problemas ginecológicos, problemas renales); *problemas de piel* (dermatitis, urticaria, quistes dérmicos, sarna); *problemas alimentarios* (desnutrición, anemia); *problemas odontológicos*; *problemas psicológicos*, *accidentes hogareños* (cortaduras, quemaduras, mordeduras), *diabetes* y se construyó una categoría residual (*otros*) que agrupa una gran cantidad de padecimientos que tienen una muy baja frecuencia.

Para el caso del barrio que tomamos, la Unidad Sanitaria correspondiente es la N°19 y el Hospital de referencia el Hospital Interzonal de Agudos "San Martín" y la ex Casa Cuna y el Hospital de Niños para la población infantil.

Considerados los grupos de edad, puede observarse que tanto los varones como las mujeres de 25 años y más registran los menores porcentajes de asistencia a la unidad sanitaria y los mayores de asistencia al hospital. En el grupo de edad de 0 a 4 años, los varones concurren en igual porcentaje a la unidad sanitaria barrial y al hospital público (47%), mientras que entre las mujeres predomina el uso del hospital público (alcanzando el 65%).

Al considerar la evaluación que realizan los usuarios del servicio de salud según la institución a la que acudieron, casi la totalidad de las personas encuestadas consideraron que el servicio brindado por las instituciones del sector público al que concurren es buena.

Entre los elementos considerados para realizar la evaluación del servicio de salud sobresale la calidad de la atención de los médicos.

El reducido porcentaje de la población estudiada que, habiendo tenido algún problema de salud, no realizó consulta en centros de atención (11%), consideró que el padecimiento no era relevante como para demandar atención médica. Mayoritariamente se trata de problemas respiratorios (gripe, angina y asma) en personas de ambos sexos que se concentran en el grupo de 14 a 24 años. En esos casos se recurrió a prácticas de autoatención (ya sea atención por su cuenta y/o consultas a familiares o vecinos).

Ultima consulta en unidades sanitarias.

Respecto a la utilización de la unidad sanitaria, más de la mitad (61%) del total de los encuestados acudió por alguna razón. El porcentaje de mujeres que concurren es mayor al de los varones, alcanzando el 67,5%. Los grupos que muestran una mayor proporción de consulta a la unidad sanitaria son los varones de 0-4 (poco más de las tres cuartas partes) y las mujeres de 14 años y más (75 %).

Gran parte de los niños recurren para control de salud y para atención de enfermedades, a la “Casita de los Bebés”, emprendimiento del Padre Carlos Cajade, ubicada en la calle 4 entre 601 y 602. A la casa concurren niños entre 1 mes a 5 años de edad con riesgo biológico social y permanecen alrededor de ocho horas, recibiendo alimentación, higiene, descanso y recreación. Además de esas funciones, en dicho lugar un médico pediatra realiza semanalmente, desde hace muchos años, actividades de atención infantil evaluadas positivamente por los hogares encuestados.

Excluyendo a los niños y considerando globalmente a las personas de 14 años y más, el porcentaje de concurrencia de las mujeres es considerablemente mayor que el de los hombres (un 75% contra un 37% respectivamente).

Si tomamos los controles de salud sin estar enfermo como indicador de acciones asociadas a la prevención, puede verse que éstas representan el 43%. Desagregadas por sexo, se presentan en menor proporción en los varones (32%) que en las mujeres (55%).

Si consideramos en términos generales el tiempo transcurrido desde la última consulta a la unidad sanitaria, más de la mitad (54%) ha concurrido hace menos de tres meses y un 15% lo ha hecho entre tres y seis meses atrás, habiendo diferencias entre los grupos de edad y sexo.

La demanda de atención a la salita por problemas de salud, muestra que la demanda se relaciona con los problemas de salud padecidos durante el año: problemas respiratorios en la mitad de los menores de 13 años; consultas por problemas odontológicos en los grupos de 14-24 años y de 25 y más.

Control ginecológico

En el barrio se registró que entre las mujeres de 14 años y más, la mitad realizaron control ginecológico hace menos de un año, el 22 % entre uno y tres años, el 13% lo realizó en un período que supera los tres años, y el mismo porcentaje nunca realizó controles. Entre estas últimas predomina el grupo de 14 a 20 años.

El tiempo transcurrido desde la última consulta ginecológica en mujeres mayores de 25 años, es en la mitad de los casos, menor de un año.

3.9. Actividades barriales comunitarias y participación política

A partir de los datos arrojados por el censo se puede notar que la participación comunitaria en el barrio es baja: sólo un 9 % de sus habitantes de 14 años y más afirman estar participando en actividades vinculadas, en su mayoría, con trabajos voluntarios para el barrio.

La mayor parte de los que participan tienen 25 años y más y son jefes de hogar.

Las principales razones de la no participación son la falta de interés y la falta de tiempo.

En cuanto a la actividad política desarrollada en el barrio sólo 5,5 % de la población censada de 14 años y más manifestó estar desarrollando alguna labor de tipo político; se trata en la mayoría de los casos de jefes de familia. La falta de interés es la causa mayoritaria de la falta de participación.

4. Comentarios finales

La realización del censo permitió obtener un panorama de las características generales de los hogares de este barrio de Villa Garibaldi. De la información obtenida, se destacan como **datos más relevantes**:

- **Respecto a la vivienda**: el elevado porcentaje de viviendas de madera, los pisos de cemento o ladrillo fijo en la amplia mayoría de las mismas, el registro de condiciones de hacinamiento en el 29% de los hogares, la alta proporción de instalaciones sanitarias con descarga manual de agua, la escasa presencia de desagüe de aguas servidas a pozo con cámara séptica, el elevado porcentaje de viviendas con ubicación externa de la fuente de abastecimiento de agua contrastan marcadamente con los resultados para el conjunto del aglomerado estimado por la EPH en mayo de 2003.

- **Características sociodemográficas**: el tamaño familiar (promedio 4.3 personas/hogar) se presenta más elevado que en el conjunto del aglomerado; la mitad de la población del barrio es

menor de 14 años; predominan los hogares nucleares completos y más de una cuarta parte tienen jefatura femenina; se registra una elevada proporción de jefes y cónyuges nacidos en el interior del país (45% promedio); un tercio de jefes y cónyuges con primaria incompleta, asistencia escolar de todos los niños de 5 a 13 años con repitencia y rezago del 15 %.

- **Situación ocupacional:** más de la mitad de la población de 14 años y más está ocupada, mientras que el resto se distribuye entre inactivos (casi un cuarto) y desocupados. Trabaja más de las tres cuartas partes de los jefes, más de la mitad de las cónyuges y algo más de una cuarta parte de los hijos. Un tercio del total de ocupados es beneficiario del Plan Jefas y Jefes de Hogar. Cabe destacar el alto porcentaje de jefes y cónyuges que trabajan en condiciones de precariedad e inestabilidad. La mayor parte de los jefes se desempeñan como obreros (en servicios y construcción) y trabajadores por cuentapropia sin local y/o vehículo, con elevada incidencia de la subocupación horaria. Las cónyuges se desempeñan como obreras en servicios y trabajadoras por cuentapropia en comercio. En la mayoría de los hogares, la tasa de dependencia es de 3 consumidores por productor de ingresos.

El ingreso per cápita familiar mensual es de \$100 o menos en la mitad de los casos. El gasto diario en comida de estos hogares es escaso, el 36 % destina \$5 o menos.

El 52% de los hogares no alcanza a cubrir con sus ingresos el costo de la canasta básica de alimentos elaborada por el INDEC para el Gran Buenos Aires (abril 2003) y el 88% de los mismos no alcanza a cubrir el costo de la canasta básica de bienes y servicios (incluyendo alimentos) elaborada por el mismo organismo.

- **Recursos del hogar:** las redes de intercambio y ayuda mutua entre parientes y vecinos constituyen un mecanismo habitual y frecuente en la vida de estos hogares. A través de ellas circulan bienes materiales (alimentos, vestido, dinero) y no materiales (apoyo ante problemas familiares, acompañamiento en situaciones dificultosas, ayuda en la búsqueda de trabajo), etc. Al igual que en estudios anteriores, se registra que la proporción de ayuda brindada es, según los informantes, mayor que la que reciben.

El comedor “Todo por los Niños” es la ONG que más importancia presenta en la alimentación de toda la población, en tanto brinda la cena a un alto porcentaje de hogares del barrio.

Dentro de los programas estatales, el Plan Vida y el Servicio Alimentario Escolar se presentan en la mitad del conjunto de hogares (casi la totalidad de los beneficiarios potenciales) y el Plan Jefas y Jefes se registra en más de la mitad de los hogares, permaneciendo una cuarta parte sin ese beneficio pese a cumplir los requisitos para su admisión.

A la elevada participación de las mujeres en el trabajo extradoméstico, se suma su dedicación total o parcial al trabajo doméstico y al cuidado de los niños.

- Proceso de salud/enfermedad/atención: Casi la mitad de la población tuvo problemas de salud en los cinco meses anteriores a la encuesta, principalmente enfermedades de las vías respiratorias cuya incidencia se presenta especialmente en los niños de 0-4 años.

La unidad sanitaria del barrio ha sido utilizada por más de la mitad de la población. La demanda se relaciona con controles de salud en la mayoría de los casos. Algo más de la mitad de las mujeres, en todos los grupos de edad, han consultado servicios de atención para control de salud sin estar enfermas. Entre los varones la consulta sin estar enfermo es predominante -y con valores similares al grupo de mujeres- sólo en el grupo de 0-4 años. Este porcentaje disminuye a partir del grupo de edad de 5-13 años hasta representar menos del 10 % de las consultas desde los 14 años en adelante.

Gran parte de los niños recurre para control de salud y para atención de enfermedades a la “Casita de los Bebés”, emprendimiento del Padre Carlos Cajade. En ese lugar, además de otras actividades de asistencia, un médico pediatra brinda semanalmente atención a la población infantil, actividad que es evaluada positivamente por los hogares encuestados.

En este barrio, tal como en otros sectores periurbanos de La Plata relevados, a las condiciones deficitarias de la vivienda y sus servicios se suma, en una alta proporción de hogares, la

percepción de bajos ingresos que no permiten cubrir el costo de la canasta básica de bienes y servicios elaborada por el INDEC.

La precariedad de los trabajos, inestables y sin protección social expresa las condiciones de vulnerabilidad e incertidumbre de estos hogares.

El predominio de estos perfiles ocupacionales y los numerosos casos de desocupación propician el despliegue de diferentes arreglos domésticos y la búsqueda de asistencia de organizaciones no gubernamentales para resolver la reproducción cotidiana. Asimismo, los programas sociales estatales que utilizan resultan insuficientes para paliar las situaciones de inequidad generadas por políticas que han impulsado la flexibilización laboral, conducido a la la desocupación y al deterioro de servicios básicos como salud y educación.

La pobreza implica una acumulación de situaciones de riesgo que adquieren particularidades en cada contexto histórico social que deben ser analizadas.

Es necesario contar con información completa de todas las dimensiones mencionadas, a fin de obtener un diagnóstico integral de las condiciones de vida que pueda ser tomado como base para las intervenciones sociales.

A partir de los resultados presentados sobre el barrio censado de Villa Garibaldi cabe enfatizar la necesidad de que se elaboren e implementen, desde el gobierno local:

- programas de mejoramiento de las condiciones habitacionales de los hogares del barrio;
- políticas de empleo que permitan la generación de puestos de trabajo estables y con protección social;
- acciones de fortalecimiento de la ONG "Hogar de la Madre Tres Veces Admirable", integrada a la vida cotidiana de los vecinos, a los que brinda apoyo especialmente en el campo de la alimentación, vestimenta y salud;
- políticas activas desde las unidades sanitarias para la captación temprana con objetivos preventivos dirigidas especialmente a los varones de 14 años y más.